

En el centro: la celebración de la cocina como espacio vital

El protagonista de esta cocina es una magnífica isla que se convierte en escenario de los rituales más importantes del hogar; aquí, la isla es un elemento que pone de relieve los elementos esenciales de la cocina haciendo referencia a su autenticidad.



Programas: CLASSIC-FS | TOPOS-C1 | TERMA | Fotografía: LEICHT / C. Meyer

Históricamente, la cocina siempre ha sido el centro de la vida doméstica: un lugar de comunicación e intercambio, un espacio imprescindible para la preparación de alimentos y, como lugar en el que se encuentran las provisiones, el corazón indiscutible del hogar. Este concepto de cocina como espacio vital se refleja en el presente diseño a través de un proyecto moderno y estilísticamente sofisticado. Con él, LEICHT propone una interpretación contemporánea y equilibrada de las áreas funcionales clásicas y las organiza a través de una isla central: un amplio fregadero de granito de gran impacto visual subraya la importancia de la fuente de agua, mientras una superficie de piedra natural delimita la zona de trabajo y unifica los elementos en los que tradicionalmente se basa la configuración de la cocina: el fuego y el agua. La zona de asiento adyacente, realizada en madera, y las elegantes vitrinas de cristal VERO crean una conjunción complementaria en el espacio. Este diseño es un ejemplo de cómo LEICHT se guía siempre por las necesidades y los deseos de los usuarios y los satisface de forma personalizada.

Más que un espacio funcional, la cocina es el núcleo integrador de la vivienda

La cocina es un elemento determinante de la arquitectura de una vivienda y un espacio que va mucho más allá de su mera función: es un lugar para comunicarse y charlar, para vivir con pasión y disfrutar de la comida a través de los sentidos. La cocina es un reflejo de la cultura, del estilo de vida, del tipo de vivienda y de las estructuras familiares y sociales, un lugar que está estrechamente ligado a sus usuarios y que dice mucho sobre ellos. Este proyecto recurre a la conocida eficacia de las cocinas que se organizan alrededor de una isla que configura el espacio. El elemento central domina el diseño por su tamaño, su colocación y la fuerza de sus materiales. Los colores sobrios de los espacios de almacenamiento que se encuentran alrededor refuerzan este efecto; la madera oscura y el tono «umbra» de la colección Le Coloures® Le Corbusier los relegan a un discreto segundo plano. De este modo, la isla se convierte en un auténtico escenario: lo que se percibe visualmente es un gran bloque de granito que transmite la importancia esencial de la fuente de agua creando un efecto casi arcaico. Desde este fregadero situado en un extremo de la isla, una superficie de piedra natural define el área de trabajo, que incorpora la placa de cocción; la superficie de piedra, que conecta entre sí las distintas áreas y funciones, es el núcleo del proyecto. Para añadir calidez y confort se utiliza otro material natural: la zona de asiento es de madera y, por lo tanto, se distingue perfectamente de la superficie de trabajo.

VERO: vitrinas delicadas que aportan elegancia y calidez

Las elegantes vitrinas VERO, con su fino marco de metal anodizado y su cristal discretamente tintado, enriquecen el cromatismo del diseño global. Sus tonos oscuros y sus finas patas metálicas las convierten en un valioso elemento de diseño que transmite el carácter de un mueble único y aporta calidez a la cocina de un modo ingenioso: los perfiles LED montados en vertical iluminan el interior de las vitrinas y hacen destacar sutilmente los objetos colocados en ellas; la intensidad de la luz es regulable y la temperatura cromática de cada perfil se puede controlar por separado.

Efecto global armonioso por la ausencia de huecos entre los armarios de almacenamiento

En esta cocina se utilizan los armarios en columna del programa CONCEPT 40 integrados a ras de la pared. Como todos los módulos individuales tienen una altura de 40 cm, se crea un patrón cuadrículado que serena el espacio. La precisión del montaje hace desaparecer el clásico hueco entre los elementos de almacenamiento, que se abren fácilmente mediante una ligera presión, sin necesidad de tiradores, y subrayan el equilibrio del conjunto.

Si publica esta información, le agradeceríamos que nos facilitase un ejemplar.